



# Municipalidad de Lima

## *Tránsito poético*

*Poemas en torno a nuestra ciudad*



Circuito Mágico del Agua

**5**

Colección  
Lima Lee



Lima es el centro de inspiración para muchos autores, y cada día se escriben más páginas donde nuestra ciudad es el escenario perfecto para descubrir junto a sus personajes, las historias que en el tiempo han construido nuestra identidad. Es por ello que en esta edición se reúne a nuestros poetas, escritores y literatos contemporáneos más destacados.

Me complace presentar esta colección de libros en el marco del 25 aniversario del reconocimiento de la UNESCO al Centro Histórico de Lima como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

El Programa Lima Lee del “Plan Municipal de Promoción del Libro y la Lectura 2016-2021” de la Municipalidad de Lima, tiene la satisfacción de entregar de manera gratuita estas publicaciones a los vecinos con la finalidad de fomentar la lectura y la valoración de nuestro patrimonio cultural.

**Luis Castañeda Lossio**  
Alcalde de Lima



# Tránsito poético

*Poemas en torno a nuestra ciudad*

*¡Lima Lee!*

Tránsito poético  
Municipalidad de Lima

© Hildebrando Pérez Grande  
© Marco Martos  
© Enrique Verástegui  
© Roger Santiváñez  
© Óscar Limache  
© Carolina Fernández  
© Miguel Ildefonso  
© Tilsa Otta  
© Becky Urbina  
© Karina Valcárcel

Francisco Gavidia Arrascue  
Gerente de Educación y Deportes

José Carlos Juárez Espejo  
Subgerente de Educación

Alex Alejandro Vargas  
Jefe del Programa Lima Lee

Selección y edición: Miguel Dante Ildefonso Huanca  
Ilustración de portada e interiores: Daniel Maguiña Contreras

Diagramación: María Fernanda Pérez Díaz  
Cuidado de edición: José Miguel Juarez Zevallos

Editado por:  
Municipalidad de Lima  
Jirón de La Unión 300 - Lima  
[www.munlima.gob.pe](http://www.munlima.gob.pe)

Publicación de distribución gratuita  
Prohibida su comercialización

Primera edición, octubre 2016  
Tiraje 10,000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú  
N° 2016-14892

Impreso por Editorial Roel S.A.C.  
Pasaje Miguel Valcárcel Nro. 361 Urbanización San Francisco - Ate, Perú

## Presentación

La poesía peruana es una de las más importantes de Hispanoamérica. Desde la aparición de los poetas fundacionales en los albores del siglo XX, como José María Eguren, César Vallejo y Martín Adán, nuestra tradición poética se ha ido enriqueciendo con voces renovadoras. Es por eso que hemos reunido en este libro a poetas representativos que pertenecen a distintas generaciones, a partir de la década del sesenta. Son once autores que toman a la ciudad de Lima como referente de su experiencia vivencial o como motivo de reflexión solidaria.

El tema de Lima, en nuestra tradición literaria, es muy rica y aleccionadora para muchísimos autores peruanos que han tratado de configurar un rostro peruano en la cultura contemporánea. Muestra de ello es este libro, breve pero significativo, que la Municipalidad de Lima publica para todos.

Agradecemos a los autores que colaboran en esta colección y ayudan a promover la lectura de nuestros vecinos. Sin su apoyo no hubiera sido posible que este proyecto sea realidad.



**Hildebrando Pérez Grande**

(Lima, 1941)

Es poeta y profesor en la Escuela de Literatura en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, co-dirigió las revistas *Piélogo* e *Hipócrita Lector*. Con su libro *Aguardiente y otros cantares* ganó el *Premio de Poesía Casa de las Américas* (La Habana, Cuba 1978). Tiene publicaciones como *Epístola a Marcos Ana* (1963), *El sueño inevitable* (1963), *Aguardiente* (1978) y *Sol de Cuba* (1979).

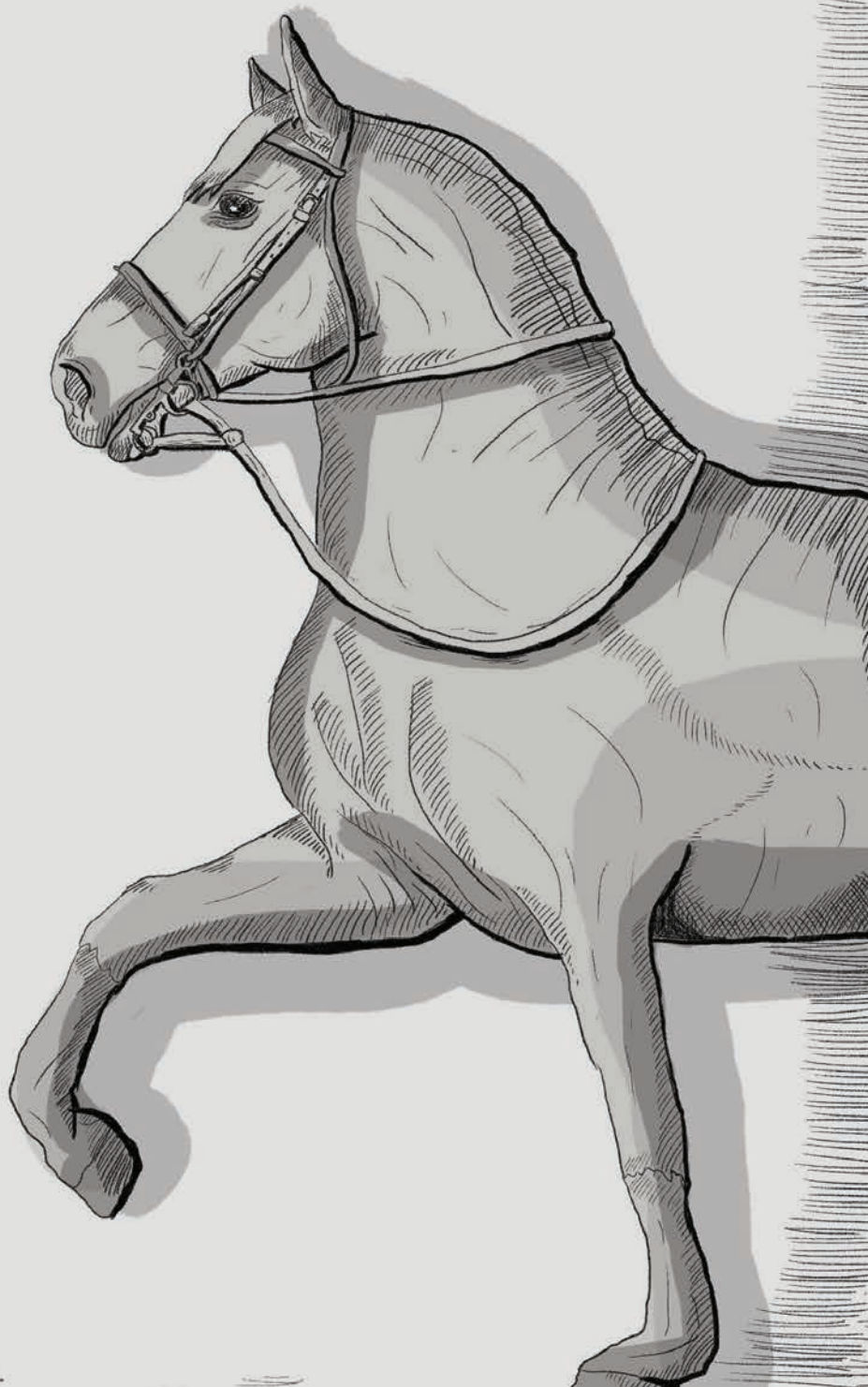




## **Caballo Bayo**

Los caballos se cansan  
De galopar  
Sobre tierra sombría.  
De comer manzanas, azúcar  
Y alguna rala ración  
De hojas de hierba.  
Los caballos se cansan  
De volar  
Por valles oxidados,  
Páramos inhóspitos, paisajes  
Montaraces. Secretamente  
Anhelan  
Algún derby glamoroso,  
Tal vez una pasarela victoriosa,  
Y no hambre y no fiebre y no fueite.  
Ah, los caballos. Los solitarios,  
Los buenos para nada. Esas  
Mulas insufribles.  
De rato en rato  
Beben en abrevaderos  
Amables, extraviados  
En tardes para el olvido.  
Beben para calmar sus ansias  
Y apagar la sed  
Que les quema el pellejo  
Cuarteado  
Por el sol  
Y alguna mano bruta.  
Sólo  
Las yeguas  
Descifran los relinchos y los golpes  
Que al aire sueltan

Para aplacar  
Sus furias y sus penas.  
Sólo  
Las caballinas, las cavillacas.  
Ay, mi torpe lenguaje  
Caballuno. Sólo  
Ellas les regalan  
La dicha  
Infinita de caracolear  
Bajo las ramas  
De aquellos huarangos marchitos,  
Que sin preguntarles sus nombres  
Ni dónde vienen ni para dónde van,  
Les abren las puertas  
De la eternidad  
Que dura apenas más que un relincho  
Espumoso,  
Como las olas de la mar. Fieles  
A su doctrina  
No son corceles divinos,  
Ni bereberes criollos. Pero  
Sí, amantes incurables.  
Inútil  
Trote, compañero, inútil  
Tu cantar. Tarde  
O Temprano,  
La muerte  
Acabará  
Contigo  
A caballazo limpio.  
A quema hueso.  
A mata sueño.  
¡A caballar! ¡A caballar! ¡A caballar!



## Blooper

*Ni guardavalla ni espantapájaros*

*Blanca Varela*

Querías tomar el toro  
Por las astas  
Y apenas  
Agarraste un rumor de manantiales.  
Creíste que era un disparo  
Hacia la izquierda  
Pero la pelota ingresó  
Con cierto desdén por la derecha.  
Ahora deliras.  
Y de liras perdidas  
Fue tu juventud de vidrios  
Rotos y carnavales fatuos. Lejos  
Del océano que duerme  
En los mapas escolares,  
Confundes las olas con la luz  
Sudorosa de la piel que te acompaña.  
Eres un amateur  
Abatido  
Como una paloma mansa  
O más bien un gallo  
Viejo  
Que ni a Carmelo llega.  
Qué manera la tuya de confundir  
Emperatriz  
    Con cicatriz  
Y alcatraz  
    Con saltapatrás.  
Pero

No todo está perdido:  
La muerte  
No se equivoca.  
Es infalible.  
Patea con los dos pies,  
Con la cabeza,  
Con el codo y la rodilla  
Y la oreja  
Y en el alma.  
Como la palabra  
Soledad.  
Recuerda que ya juegas  
El suplementario  
Y se te viene encima la ceniza  
Que arañó tu frente  
    Con la punta  
De un cuchillo rencoroso.  
No será el último beso  
Que recibas  
En tu área chica.  
Pero sí  
El pitazo final que calcina tu cuaderno  
De candelabros limpios, oraciones  
Silenciosas, ríos  
Desollados y algún suspiro  
A la limeña,  
Que todavía brilla en tus labios  
Ya mustios  
Ya morados  
Ya santos.

Oh guardapenas  
Oh guardallantos  
¡Rey de los autogoles!



**Marco Martos**

(Piura, 1942)

Es poeta y crítico literario, estudió en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se graduó como bachiller en Letras en 1972 con la tesis “Darío y Machado: del modernismo a la literatura comprometida” y como doctor en Letras en 1974 con la tesis: “La poesía amorosa de César Vallejo en Los Heraldos Negros y Trilce”. Es uno de los poetas más trascendentes de la generación peruana del sesenta. En 1969 obtuvo el *Premio Nacional de Poesía del Perú*. Entre sus poemarios están *Casa nuestra* (1965), *Carpe Diem* (1979) y *Dante y Virgilio iban oscuros en la profunda noche* (2008), sus poemas han sido traducidos al francés, inglés, italiano, alemán y húngaro. Como narrador ha publicado *El monje de Praga* (2003).





## **Bofedales**

Anduve por callejones, por las ciénagas de Lima,  
por las barandas del puente de Barranco, por las agujas,  
y en todos lados distinguí, en el fervor de la noche,  
a la hermosura con su vestido de flores, sus palmeras,  
sus agudos cantares en los principios del verano,  
y luego, arropada de negras prendas y bufandas de colores,  
cruzando toda la inmensa bahía de la costa verde, subiendo  
a los bofedales donde nacen las altas nieblas, los manantiales,  
la mollizna de los virreyes, las garúas del invierno.

## **Diatriba y amor a Lima**

Altas cúpulas,  
callejuelas estrechas  
de tenderetes multicolores,  
pulular de gente  
en los atardeceres del verano  
y el velo blanco de la muerte  
que vio Melville.  
Lima semeja a un fantasmal,  
horrísono y descascarado barco  
a la deriva, imagen real  
de la decadencia, algarabía  
de cornetas y bocinas,  
grito presuntuoso del animal  
que vive en cada hombre.  
Lima está colmada de basura,  
de validos y paniaguados,  
de gente mezquina

que ha sentado sus reales  
en todos los grupos sociales  
y que saca ventajas de cualquier  
ligero privilegio.

Pero aun así la queremos  
como al pariente baldado  
al que se protege  
con la secreta esperanza  
de un día curarlo para siempre.

Tiene sus misterios  
escondidos, lugares  
que son verdaderos oasis  
para el viandante fatigado.

Y hay amigos, amigos de verdad  
en medio de la marea vocinglera.

Y puedes encontrar amor,  
Diógenes, si lo buscas  
con tu linterna.

## ADN

Si vivieras lejos de Lima escribirías:  
Dejar las ciudades produce extrañeza  
aunque hayamos pensado volver a sus calles.  
Nos despedimos de lo vivido  
que entra en el tumulto de los años.  
Nada será igual si regresamos  
y llevamos un perfume amarillo  
impregnado en la piel  
que durará mientras respiremos.  
Todo lo vemos en un instante  
y observamos en el espejo  
una lágrima ajena que cae.  
Dante pensaba volver a Florencia  
¿recuerdas?

## **Martín Adán**

He visto a Martín Adán  
en los altos del hotel Plaza de Lima,  
en esos pisos de madera crujiente,  
bebiendo la menta de sus afectos.

Sus labios son verdes.

Días de la holganza del verano,  
de vida abierta entre bastones  
y sombreros de tafilete.

Es el crepúsculo en el bar  
y la mano pulposa  
rasga papeles y acaso escribe  
mientras ronronea el gato  
que parece perro por sus modales.

Los bigotes se semejan  
a los de su dueño efímero,  
y los ojos fosforescentes  
del poeta rasgan la noche  
que comienza, felinos.

Es 1958.

La rosa ha deshojado  
sus pétalos  
y la piedra todavía  
no aparece.

**Enrique Verástegui**  
(Cañete, 1950)

Es un destacado poeta, ensayista, cuentista, novelista, dramaturgo, guionista, matemático y lógico peruano. Fundó el Movimiento Hora Zero, en la década del setenta junto a los poetas Jorge Pimentel y Juan Ramírez Ruiz. Con su primer libro *En los extramuros del mundo* (1971), se erigió como uno de los más importantes poetas de Latinoamérica. En su producción tiene *Ángelus Novus* (1989) y su poesía se reúne en un volumen titulado *Splendor*.



## Amanecer en San Valentín

### I

Te he preferido al dulzor de la noche  
esta noche en diciembre, un viento ligeramente helado  
y hermoso como un Concerto para címbalo de Durante  
[acaricia

tu inaccesible tristeza  
y yo me acerco a ti  
para hacerte girar y envolverte en mis brazos como a una  
[triste chiquilla  
desprotegida en la noche.

Y te he preferido a la noche esta noche larguísima  
como tu vida, triste como tus ojos posándose en mí ahora  
[que

elevas tu copa—sonrisa levísima  
Como un entreabrirse de flores al sol—para brindar  
por todo lo mucho, o poco, que yo he podido ofrecerte  
y cruzando este punto en que la primavera se ha tornado  
[verano

tu palabra adorada  
me transfiere a un instante posible y tranquilo,  
cuerpo entreabriéndose para eternizarse  
bajo mi cuerpo que te recibe.  
Dulce y perfecto como he imaginado tu vida te he conducido  
a mí para abreviar  
en mis labios, y te he levantado por encima  
de la noche de Lima  
y el tiempo que pasa y no vuelve  
es esta casa  
a donde hemos vuelto a danzar  
como con Nietzsche sobre campos de heno,  
verdad en un tiempo aún irrealizado  
y lejano.

¿Qué hay más allá del pasado, qué aquí en tu cintura  
[serenamente batiéndose  
como ramas de belleza en mis manos?  
El Concerto se agota como este trago en diciembre,  
trazamos un arco sobre el arco intranquilo de la noche  
[donde  
pasión y locura  
y este milagro de vernos caminar por sobre una ciudad  
[obstinada  
en florear  
desde sus maceteros colgados nos restituye a la luz,  
a esta verdad que yo he puesto en tus labios ahora.  
Y te he llevado, girasol en mis manos, a dar  
tres vueltas elípticas en torno a ti misma en un ruedo del  
[Rímac,  
un trago entrelazado  
a tu nombre en la noche de la victoria, o Magdalena  
donde contemplar este mar  
(que es helado y tiene una orquesta iluminada bajo sus aguas  
tranquilas y dulces).  
Pero te he preferido al dulzor de la noche esta noche  
en diciembre y tus labios en “Bertolotto” eran ciruelas  
dulcísimas  
bajo este ardor de labios que te mordían.  
Y girando a una vuelta de ti, y apretado a ti, te he visto  
sonreír levemente, dirigirte  
conmigo sobre una esquina solitaria en diciembre en que  
[eras  
tranquilidad para ti  
y silencio,  
todo el tiempo del mundo perdido sin ti.



II

Hoy es atardecer en San Valentín lleno de música de nogales  
y coro de Angelus que me van  
suavemente estrujando a tu mirada profunda  
y tranquila como azucenas.

Emancipación con Rufino Torrico —trazo de un ángulo  
[perfecto

para un parquecito  
donde Leo y Tauro encontraron su verdadero zodiaco  
—convergen

en este cuadro de ojos,  
cabellos largos como alfalfa llena de lilas  
y mis manos acariciando la curva de tus hombros dulces  
[como

duraznos, o flores violetas,  
brotan en ti (toma primera  
de un fotógrafo ambulante) y se deslizan hasta tus pechos  
[dulcísimos,

tus labios  
(toma siguiente en una banquita perdida)  
como suaves corolas hambrientas se abren dejándome  
entrelazar mi lengua a tu lengua durante un instante que  
[tiene

todo el sabor  
de estos primeros años de enamorados  
y el fotógrafo ambulante te ha paseado ahora por una  
[Avenida

de olmos y flores y gente apurada  
mientras yo, recogiendo flores pisoteadas,  
te contemplo en mi carne  
y he recuperado tu sonrisa, bellísima  
—¿me das y te enciendo un cigarrillo?—  
una noche en el “Mochica”  
todavía yerba e imprevisible como yo que te hablo, gotas

de garúa por encima  
de las copas, probando que mi tesis  
—un último anarquista y una conciencia estética

como nunca la tuvo este país sólo eras tú misma cuando  
[quedas

como flor de pureza  
en mi papel— de una escritura perfectamente  
lúcida puede ser esta sonrisa en plena tarde que me retiene  
[como tu propia

belleza  
a la belleza que yo te presento en estos versos:  
una conciencia estética sólo puede transformarte en flor  
[agresiva

y su diferencia  
al presente es un mundo aún poco consciente de sí.  
No tuvimos diferencias, y el mundo que nos golpeó  
hizo que nuestras vidas se estrecharan,  
se comprendieran más de lo que ya se habían comprendido,  
una perfecta conjunción sobre este cielo  
donde yo habré desabotonado tu blusa adorada  
para acariciarte aquí bajo los faroles de San Marcelo.

### III

Saboreé largamente el dulzor de tus labios entreabiertos  
y en tu cuerpo como un mar donde cuerpo y mar, mar y  
[toda mi tristeza  
se envolvían y distendían suavemente encontré calor,  
y caricia, comprensión, palabras tranquilas que salen de  
[una esposa que

luego ya  
de todos estos años termina por comprender finalmente mi  
[propia

locura: esta vida  
como una obra de música es nuestra propia belleza  
y belleza, lucidez que destruye las circunstancias  
de su propio mundo hostil es el mejor invento,  
y el experimento, la metáfora, el símbolo transformando  
[miseria  
en belleza  
sobre esta tierra.  
El mundo vale por esto: poemas, clases, cuadros tuyos  
o míos, y lo otro como quedarse sin trabajo y  
[desesperadamente  
a veces  
tratando de ganarse la vida escribiendo tesis eruditas para  
un estudiante obtuso,  
o demasiado poco ocupado en cosas como política, o arte,  
estos últimos adelantos de la mecánica cuántica,  
no existirían sin el sentido de lo que cultivas tan asiduamente  
como todo arte admirable en un mundo aún inmaduro  
[para comprendernos.  
Todo esto  
es la vida, sin embargo, y el amor  
es lo que se sobrepone a ti misma,  
o en nosotros, antepuestos a un mundo incomprensible y  
[dormido.  
El marrón y el lila, toques discretos  
y elegantemente combinados a tu cabellera castaña cuando  
te vistes, como ahora,  
para pasear en San Marcelo tienen  
la propia yerba de estas palabras que muerdes  
en un fondo verde y revuelto. Esta callecita  
que se pierde como un sendero con hojas crujiendo a  
[nuestro paso  
por entre el parque  
de la Exposición, más allá del Museo de Arte,

y con una bellísima fuente llena de faunos y mujeres  
[desnudas  
en cuyos bordes hemos venido  
a besarnos tiene un misterio de poesía sólo percibido por  
[nosotros.  
Conversábamos de todo esto y lo duro que es vivir  
en este tiempo donde sólo el amor es un milagro capaz de  
[sostener  
nuestro mundo  
y pienso que la cuestión de pareja es sal en las legumbres  
[del día.  
Sal,  
no condimento, ni mucho menos hojarasca  
para entrever mejor el sentido actual del futuro  
(y no sólo el pasado). Sin embargo en ti mismo está,  
como en un jardín que ha empezado a florecer, tu propia  
[liberación  
y tu tranquila capacidad para realizar  
a esta necesidad no sólo del cuerpo —libre cuando se une a  
[otro cuerpo  
en la noche bajo el deseo— que, además, moldea  
bellamente a su época como una arquitectura de vidrio  
[sobre columnas de  
acero,  
allí estás tú, y allí estamos, flor en las manos,  
este libro como un amor que nos ha liberado  
a ti y a mí de aquello que vuelve a caer  
como hoja marchita  
en el fondo del estanque  
donde nos abrazamos.  
¿Qué más podré agregar a esta cuestión en que una liberación  
sólo puede provenir  
de ti misma, y en donde tú misma debes entenderte como  
[centro  
de un universo



complementado a la obra en común, marido y mujer,  
luchar por cosas aún posible y bellas?  
Te he lanzado mis brazos a tu cintura para arrancarte del  
[otoño,  
y tú juegas con mis cabellos encrespados  
como con un racimo de uvas, estos versos  
palpando tus caderas poderosísimas ahora en la madrugada  
de Lima cuando sabemos  
que un colectivo nunca ha podido tener dos timones que  
[partan  
en direcciones opuestas  
y estas palabras son flores en tus dulces cabellos,  
tus senos arden bajo mis labios, últimos compases  
de un Concerto para címbalo donde esta madrugada,  
mañana, antes, y siempre  
habrá nacido como todo en nosotros mismos.

**Roger Santiviáñez**  
(Piura, 1956)

Estudió Ciencias de la Información y Artes Liberales en la Universidad de Piura, donde obtuvo el primer lugar en la categoría poesía en los *IV Juegos Florales* 1973, luego se trasladó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos a estudiar Literatura, obtuvo un Ph.D. (por sus siglas en inglés, es una alta distinción académica, traducida al español como “doctorado”) en Poesía Latinoamericana por Temple University (Filadelfia, Estados Unidos), actualmente es catedrático y dicta el curso de Español en dicha institución. Tiene publicado los libros de poesía *Antes de la muerte* (1979), *Homenaje para iniciados* (1984), *El chico que se declaraba con la mirada* (1988), entre otros. Su última publicación es *Sagrado. Poesía reunida 2004-2016* (2016).





## **Lima**

Oh ciudad de Lima  
por el centro viejo y destrozado  
masas de obreros a las 6 a.m. repletan omnibuses  
mercaderes ambulantes rompen sus gargantas  
y en la noche viajan a sus cerros  
y las solas barrocas catedrales ya no brillan  
ni los patios coloniales

Son los edificios, el aluminio  
las lunas polarizadas, las cortinas  
este es el centro  
y ahora las antiguas familias han huido  
cercadas por el cordón airado  
que cayó sobre Lima cucufata  
zaguanes hoy tugurizados  
sus dueños escaparon y hoy modelan  
los nuevos barrios de los ricos

Y el Rímac, río detritus  
autopistas, consorcios, compañías  
oh ceniza y seguimos trabajando  
para ellos, porque no tenemos nada  
con nuestros sueldos solitarios calcinados  
al ritmo de las rápidas tanquetas por las calles.

## Centro de Lima

Anticuchera abofetea mis labios proferidos  
Mientras suben las nubes exquisitas tras  
Bambalinas lindas de anilina en el Paseo

La pileta con sus niños calatos todavía  
El verano oquendiano & la calor de niña  
Del Villa María me sorprende esperándome

Preciosa huida de las gordas columnas  
De la justicia almibarada bajo máscaras  
Andinas donde nadie recuerda su pasado

Ver si los corderos fueron ya sacrificados  
Nocturna umbría selva del pastel azafranado  
Pelo rubio que caía sobre pubis machiguenga

## **Plegaria**

Amo tu sonrisa de rosa sobre mí  
Moviéndote eres un mar devastador  
Que posee entera paradisíaca luz

En la penumbra densa & ligera  
Brillas como del firmamento  
La más lejana estrella sur  
Monte deleitoso me das el dulce estilo  
Ahora que el aire es leve brizna q'se mueve  
& me abre las compuertas del deseo

Un ansia enferma mi corazón esmalta  
Como a los arrozales el surtidor alcanza  
O la neblina ciega el amanecer en Lima

## **Ante la muerte de Carlos Magán**

*Boui in memoriam*

Frente al río Cooper observo el  
Planeo de un ave sin nadie son  
Del viento en la canción del alba

Justo para el sueño de ti mismo  
Aferrado a tu guitarra dormida  
Con la paz de estas aguas plomas

& el plomo celeste de tus ojos a veces  
Brillando en la amanecida más salvaje  
Impronta de tu profunda bondad

La pasión roja de tus libritos bajo  
La cama estrellada en los cielos  
Del rock and roll divino por las  
Chicas que amamos en la calle  
Más oscura de la Realidad o en  
El palacio augusto de la sabiduría

Allí donde ahora permaneces  
Devuelto a ser el ángel redimido  
Que Dios diseñó para volver a creer

En el amor obsequio de sólo ciertas  
Almas nobilísimas guardadas para  
Siempre en las aguas del mar de Lima

O en las aguas de este río aquí donde te escribo.

**Óscar Limache**  
(Lima, 1958)

Es poeta, traductor y editor. Ganó en 1988 el *Premio Copé de Poesía* con su libro *Viaje a la Lengua del Puercoespín*, en el 2004 publicó *Vuelo de identidad*, reeditado en edición bilingüe (castellano-portugués) en el 2013, además ha escrito *Selección nacional* (2004) y *Un año con trece lunas. El cine no visto por los poetas peruanos* (1995).



## Nocturno de la avenida Inca Garcilaso de la Vega (antes Wilson)

*Vas por la selva, y continuamente te preguntas cosas.*

*Luis Britto García*

Camino con los hígados al viento  
y logro que mi tibia y mi fémur expuestos  
olviden por un momento la quiebra atroz del boquete

Pero qué hago mientras tanto con mi cartílago  
que se descuelga atónito a martillazos  
o qué con mis ojos asombrados  
que protestan fritos en petróleo hirviente

Cómo desbrozo la hierba que se prende a mis pulmones  
las toxinas que me oxidan la tráquea  
el lumbago que anquilosa mi esclerótica

(Pues no presto oído chamuscado  
a mi raído cuero cabelludo  
y con eso aguanto mis pestañas unos meses  
sin temor a equivocarme)

Cómo pasarme el índice por el cuello degollado  
el pelo creciendo cotidiano con su silencio cómplice  
cómo traerme abajo los muslos el sexo o las amígdalas  
sin extraer vibraciones al tímpano o saludos al atoro  
cómo dejar la bala de atravesar su camino en mi cerebro  
replantando su gris sabiduría  
cómo la sangre pues  
como coraza de yerros  
si viajo por las calles  
cargado de optimismo





## **La loca alacrán**

La loca alacrán  
despertó de oscuro  
en su paisaje lunar  
fierros desmonte  
yerbas cacas de perro  
subibajas de basura  
Rodeada de seres queridos  
puso fuego a la noche  
árboles casas dormidas  
urbanizaciones postes  
hilos de luz

Girando desde el humo  
vio ardiendo sus muebles  
trapos hules periódicos  
su rama seca ropero  
su costal de harina frazada  
su saco de cemento cama  
su trozo de cartón silla  
su cajón de fruta mesa  
su lata de atún vasito  
su plato

Besando los frascos rotos  
esperó a que las llamas  
abrasaran su cabeza de pasto

La calle congregó a los techos  
y emprendió la hoguera en los teléfonos

Entre alarmas y focos pálidos  
filtraron los petates su aroma escorpión

Agentes y reporteros recogieron cien voces  
e inventaron un nuevo infierno para la ansiosa mañana

## **Final**

*Para mi padre,  
que llegó en tren*

Y adentro  
todo era oscuro en los callejones  
    los gatos peleadores que rajaban el techo  
    la escala apollillada por donde íbamos a los [pájaros  
    el río atrás  
    con su ferrocarril de alambre

Eran las madrugadas  
    un ruido puntual cada dos horas  
(de luz se alargaba un instante la línea)  
luego en los rieles  
    a noche de vuelta

Siempre las calles  
    dieron la espalda a los trenes  
y los anchos tubos de las fábricas  
    despreciaron toda su vida  
    al humo enano de los carros

Yo buscaba en los planos  
    el rincón de barro que ocupábamos  
pero allí  
    se acababa la tierra  
y detrás de esos montes  
    ya no quedaba vida

Mi casa era un ángulo recto y una sorpresa  
Por Quilca salía el tren  
    para clavarse en los maizales

costeaba las cargas de la compañía de gas  
pasaba entre los brillos del estadio de madera  
cruzaba las aguas  
    que fluían lentas desde el ojo original  
revisaba las puertas falsas de los depósitos  
daba visto bueno a los pestillos  
y seguía su calmo tranco hacia los muelles de niebla

Nadie anduvo en esta vía  
cuando era de tierra  
y los primeros cruzaban la selva a zarpazos  
y trepaban las inciertas montañas azules  
    sabiendo el nombre de las aves y de los árboles  
para bajar al fin a este valle  
y decidir la longitud de los pasos  
    y la dirección del viento  
y establecer un corazón junto a la plaza  
allí donde los caminos se anudan  
    para correr distraídos hacia el norte  
    o hacia el mar  
    o hacia los lados opuestos del cielo  
Y de nuevo sería la noche  
    viviendo en Mirones  
el silbo del tren se oiría  
    desde las sierras que aún no pisábamos  
y entonces el carbón  
    la memoria  
    el abuelo de Jauja  
y a tiempo los durmientes  
    los temblores  
    el sueño  
y otra vez qué puntual  
    el hollín o el hallazgo

**Carolina Fernández**  
(Lima)

Es una destacada escritora peruana, ha publicado diversos ensayos y poemarios en varias revistas nacionales como Revista de Arte y Cultura, Hueso húmero y Dedo Crítico. Es autora de *Cuando la luna crece* (1996), *Una vela encendida en el desierto* (2000) obra con la que recibió uno de los Premios Horacio del Centro Cultural José Antonio Encinas de la Derrama Magisterial, y quedó finalista en el Premio Copé de Poesía 2005 con la obra *Un gato negro me hace un guiño* (2006). Actualmente es profesora en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Universidad de Lima.



## **sin jazmines en el pelo ni rozas en la cara**

sonríe la calabaza cuando el gato gris  
se abalanza sobre llorosas uvas  
que se sienten secuestradas como  
una manzana mordida enclaustrada  
en habitaciones humanas tan lúgubres  
como una cebolla cortada con lágrimas.

**S/t**

libre  
y sigiloso mi cuerpo se  
desliza para sumergirse y columpiarse  
en el caparazón de la gran ciudad en altamar,  
antes del amanecer se dispondrá a escalar hacia  
las primera estrella que avecina en el horizonte la  
estrella tiene el brillo azul labios gruesos y  
un rostro desguarnecido el olor del ajeno y  
la hierbabuena conseguirán avivar  
la llama perdida en el socavón  
de la gran ciudad.

## **el país de fgp**

en las alturas del san cristóbal  
    los espera mama julia  
ella cose todo el tiempo  
zurce las heridas y lava prendas de vestir  
va a la orilla del mar y defiende con su pecho  
la vida a borbotones

como en los viejos tiempos  
remangamos la tristeza y comenzamos a construir  
ladrillos y ladrillos de esperanza.



**Miguel Ildefonso**  
(Lima, 1970)

Es escritor y crítico literario, licenciado en Lingüística y Literatura por la Pontificia Universidad Católica del Perú e hizo una maestría en Escritura Creativa en la Universidad de El Paso (Texas, Estados Unidos). En poesía tiene publicado *Escrito en los afluentes* (2013), *Dante* (2010), *Libro de Exilio* (Premio Nacional PUCP 2009), *Las ciudades fantasmas* (2002), entre otras. En narrativa ha escrito *Pequeño libro musical* (2013), *El último viaje Camilo* (2009), por mencionar algunos.



## **El extraño camino de la poesía de Abel**

Si la poesía dijera algo  
quiero entonces que diga:  
“o reche modo to edire de za tau dari do pradera coco”,  
que en español peruano dice algo así como:  
“oh saudade un viento azul se lleva nuestras angustias”.

Si la Poesía hablara, yo sabría hacia dónde va este poema.  
Sé que hay ríos, ciudades, Heráclitos y Dantes  
por donde Uno pasa a veces como un extraño.  
También edificios, de El Porvenir, por ejemplo,  
por donde se pasa obligatoriamente todas las tardes,  
colgado de una corbata o de los audífonos,  
como un albatros sucio  
mismo el extraño de pelo largo.

Si la Poesía comunicara sería un puente.  
Por eso existen puentes en mi ciudad natal:  
Santa Rosa, sobre el río Rímac, donde el Infinito  
es un despliegue de colores o un cuadro de Humareda  
que sale del hambre de los que lo habitan.  
Puente México, sobre la Vía Expresa,  
donde el Infinito nada en la neblina que vuela  
entre edificios inertes  
y un polvo gastado que no sabe adónde ir como el Amor.  
Puente Quiñones (el más nuevo), sobre la Av. Javier Prado,  
donde el Infinito se pasea como un satélite espía  
leyendo todo tipo de anuncios luminosos de la Modernidad.  
Por todos esos puentes el alma, el corazón, el sexo,  
todo se pasea como un extraño animal que ha escapado de  
[su jaula.

Entre Ayacucho y Andahuaylas,  
pueblos andinos del Perú (perdonen la tristeza), hay  
[precipicios  
donde hasta la Vida misma pasa como algo extraño,  
y las vísceras y las uñas y el carro en que se viaja  
pertenecen a una nueva Metafísica.

Si la Poesía fuese como una mujer (como decía Bécquer)  
y estuviera callada (como le gustaba a Neruda)  
no dejaría de ser Poesía, los Románticos me aplaudirían,  
me dirían que la siga hasta el final, sí,  
porque ella de cualquier forma es la luz del mundo.

## **Las aves son hijas del paraíso**

En La Parada nadie espera que el gallo cante  
para empezar a trabajar.  
Sin embargo, los peladores esperamos que el sol  
suba hasta la punta del cerro,  
y que el agua sea como el infierno para estas almas  
que sacrificamos todos los días.  
A mí me enseñaron a rezar y a matar los pollos  
desde pequeño.  
Agarrarlos de las alas y de las patas,  
darles un golpe de puño en la cabeza  
y abrirles el cuello es cosa de pan y no de la tentación.  
Así formé a mi familia que vive en San Cosme,  
mi mujer que está gestando  
y mis dos hijos que también aprenderán a resistir  
el infierno, sus plumas, el sudor  
y más que el propio sudor, la sangre.  
Cuando ya hemos pelado a todas las aves  
y éstas se exhiben como falsos trofeos para su venta  
y mis dos hijos corren tras un polluelo  
que se ha escapado de la jaula,  
recuerdo que yo también corrí mucho,  
mucho antes que el gallo cante en La Parada.



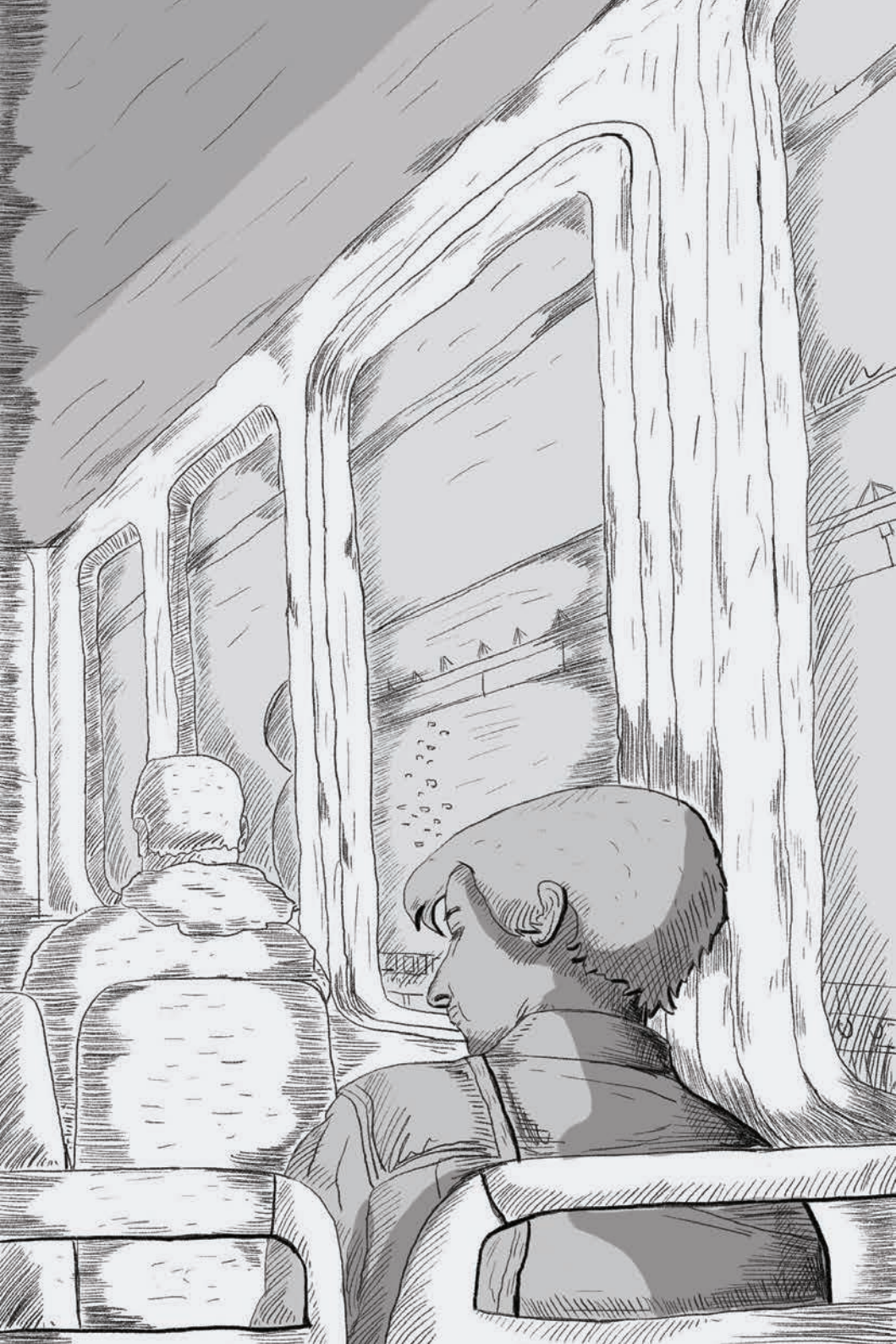
**Tilsa Otta**  
(Lima, 1982)

Estudió Dirección de Cine en el Instituto Charles Chaplin y la carrera corta de Fotografía en el Centro de la Imagen, lleva el curso de Máster Videolab de Creación Audiovisual en Lens Escuelas de Artes Visuales (Madrid, España). Entre sus poemarios publicados destacan *Mi niña veneno en el jardín de las baladas del recuerdo* (2005), *Indivisible* (2007) y *Antimateria* (2015). En cuentos presenta *Un ejemplar extraño* (2012).

## S/t

En bus al Ministerio de Relaciones Exteriores  
camino largo y paciente bajo el sol de La Victoria  
más que bienvenido para recoger mis documentos  
de la ventanilla nueve  
apostillados  
en una esquina complicada hay ropa en el suelo  
prendas blanquiazules sobre mantas  
de todas las tallas y gorras  
la vendedora de espaldas  
una familia de frente  
el bebé en brazos a punto  
de ser iniciado con una pequeña camiseta  
la madre inserta sus brazos regordetes en las mangas  
sin cuidado y la pasajera de atrás  
comenta  
Cómo molestan a la criatura  
que está sin embargo muy tranquila  
como si no fuera con ella  
la pasión, el sentimiento, el mediocre campeonato local  
la tradición popular y sonreímos  
porque le queda a la medida y el carro arranca  
pasamos el estadio de Alianza  
y a unos metros  
un hombre dibujado en la pared  
un futbolista  
César Cueto  
El poeta!  
exclama un pasajero  
Generación del 70  
agrego en silencio





## S/t

Pronunciar algo que no termine en una sonrisa es extraño. El alma circula por el cuerpo, los doctores no pueden verla, los sensores no la detectan. Los niños son muy bellos. Hay gran alborozo en el solar del centro en el instante anterior a los incendios, la fatalidad que precede a un feriado largo. Bolas de helado. Los niños son bellos. Canastas de fruta llenas de verduras, la luz en el mercado, las tendencias homosexuales que me gustan de ti, esos desequilibrios emocionales que me obligan a creer. Moscas que atraen pollos muertos. Sombrillas que hieren. Descubro un acantilado cuando digo hola y chocolate blanco como la nieve. Sangre sangresangresangre. Princesa- princesa dulce. La pasta dental se desliza hacia el cepillo como un caracol, es tarde. Es tarde ya. El pijama está sobre la cama, todo el amor obsceno obscena palabra todo se vuelve perfecto. Cada vez más bellos los niños. Poemas de amor, espejos retrovisores robados de los lujosos autos de los dioses y vendidos como pasado en el mercado negro. Un suspiro, ese pequeño fantasma que escapa de mí.

**Becky Urbina**  
(Lima, 1983)

Estudió administración en la Universidad Peruana de Ciencia Aplicadas y Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Realizó talleres de poesía y participó en el Festival Enero en la Palabra (Cusco). Su primer libro *Camping en el país de las maravillas* (2014) ganó el IV Concurso de Poesía de Mujeres SCRIPTURA y el Premio Luces de Poesía del diario El Comercio 2014.



## Parque Kennedy

Leía a solas en una banca del parque y sentí que alguien se acercaba.

Apenas levanté la mirada, ya estaba a mi lado.

Un gato con larga cola a rayas y mirada desafiante.

Había muchas personas en el parque leyendo, dibujando, riendo, pero me eligió a mí.

Había muchos gatos en el parque, retozando, durmiendo, maullando, pero entre todos lo escogería a él.

Los primeros minutos se mostró receloso, daba pequeños pasos por la banca, ojeaba mi libro como si no le interesara, se erizaba en señal de alerta.

Poco después empezó a acurrucarse en mis piernas, a lamer mis codos y hasta a rascarse con desesperación, tirándome encima sus pulgas. No lo regañé, si aceptaba sus ojos hipnotizantes, también aceptaba sus plagas.

Intercalaba la lectura de mi libro con los planes a corto plazo: Cómo convencería a mi madre para que lo acepte en casa, en qué parte de mi cuarto podría dormir, si le gustaría más la leche entera o la descremada.

De pronto sentí frío y volteé a acariciarlo. El bellaco ya no estaba ahí. Me había abandonado con imperceptible frialdad. A lo lejos lo vi contornearse seduciendo a su próxima víctima.

Veleidosos son los gatos y sus apegos, pero siempre habrá suficientes en el parque.

## Lunes plastificado

*En el día bursátil el sudor  
de los hombres se  
transforma en números*

*Lêdo Ivo*

Concillas el sueño contando tarjetas de crédito que se  
[deslizan por un pin-pad.  
Sueñas a colores iridiscentes. Abrazas tus sábanas  
[tornasoladas.  
Despiertas con un bostezo de cinco segundos, tras el tercer  
[intento de la alarma del celular.  
Espuma - dentífrico - shampoo - acondicionador - esponja  
- gel de baño - bata de satín - toalla con iniciales - lencería  
- crema - perfume - sastre gris - peine - raya al costado  
[- espejo aprobador.

Tomas un taxi a cambio de una moneda brillante.  
Te maquillas durante las paradas, en los semáforos, sin  
[buscar perfección.  
Registras tu ingreso por una banda magnética: confirmas  
[tu llegada, pero no tu convicción.  
Un cliente - Un saludo - A sus órdenes - Una sonrisa  
[fluorizada - Una despedida.  
Otro cliente - Otro saludo - Tiene toda la razón - Otra  
sonrisa fluorizada - Otra despedida. (Bis hasta el final de la  
[tarde)

Registras tu salida por la misma banda magnética,  
[confirmas tu partida, pero no tu entusiasmo.

Tomas otro taxi a cambio de otra moneda brillante.  
Ves caminar casas conocidas, las mismas pistas, las mismas  
[personas.

Lunes 9 p.m.

Tu cama te protege de la lluvia de Lima.

Bajo las desteñidas sábanas cierras los ojos. Cambio de chip.





**Karina Valcárcel**  
(Lima, 1985)

Estudió la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Tecnológica del Perú, especializándose en periodismo. Fue editora de la publicación del fanzine Heridita. Tiene publicado *Poemas Cotidianos* (2008), *Una mancha en el colchón* (2010), *El bifronte Variaciones / Otros te[a]mores* (2012) y *Los abrazos largos* (2014). Ha organizado encuentros literarios, ferias culturales y recitales de poesía.



## Retrato de boda

Mi madre es mucho de mí  
y yo, tanto de ella  
que a veces miro su foto de boda  
y pienso que no disté mucho de vestirme de blanco  
o casarme a los diecinueve.  
Miro su rostro de adolescente monócroma  
con una vincha de flores,  
la sonrisa que deja ver una fila de dientes ordenados  
y pienso que debe ser difícil para ella  
saber que tengo la mordida profunda  
que los aparatos de ortodoncia  
no lograron corregir los malos hábitos de mi boca  
y sin embargo  
podemos sentarnos a tomar una taza de café  
una tarde cualquiera y hablar del desamor  
como quien pela papas para el guiso del almuerzo.  
Mi padre aparece a su izquierda  
lleva una flor en la solapa  
que sospecho sustrajo de la vincha de mi madre,  
mi padre sustrajo durante mucho tiempo flores de la vida  
[de mi madre  
y sin embargo pueden sentarse al desayuno,  
cortar con el mismo cuchillo el pan  
hablar del desamor y comentar los noticieros  
como quien sumerge la memoria en la bañera.  
A veces los tres nos sentamos en la mesa  
y no miramos más la foto de boda  
pero siempre podemos  
volver a juntarnos  
dentro de un mismo cuadro  
aunque nadie capture los instantes

## Árbol

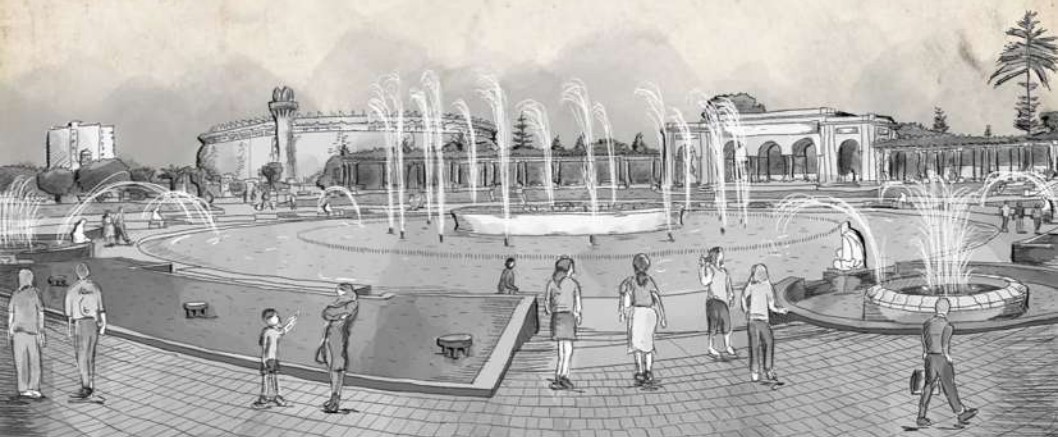
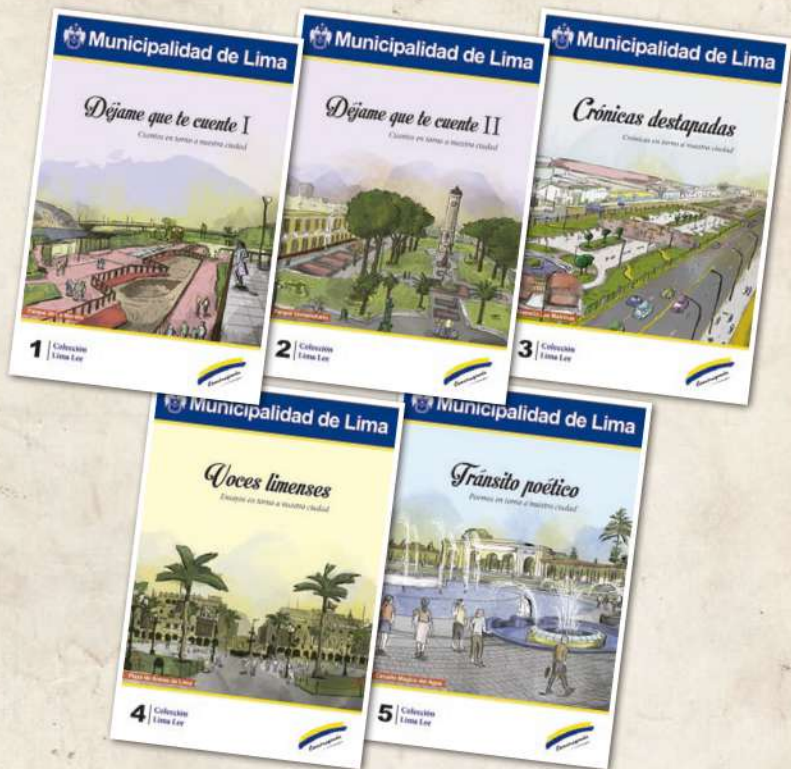
De un árbol de elefantes  
se desprende un elefante maduro.  
La caída del curioso fruto  
ocasiona un temblor que agita las casas aledañas  
alterando a los vecinos  
que de cinco en cinco  
se aproximan al lugar de la caída  
que es ahora una depresión perfectamente redonda.  
Se discuten varias medidas para resolver  
el destino del elefante  
el uso de la cavidad  
la prevención ante la llegada de la primavera  
se forma sindicatos y grupos de protesta  
convocan elecciones  
Pelean  
gritan  
lloran  
ríen  
prometen  
pero nadie cuestiona  
la naturaleza del árbol.

## ÍNDICE

<b>Hildebrando Pérez Grande</b> .....	5
Caballo Bayo .....	7
Blooper .....	10
<b>Marco Martos</b> .....	13
Bofedales .....	15
Diatriba y amor a Lima .....	15
ADN .....	17
Martín Adán .....	18
<b>Enrique Verástegui</b> .....	19
Amanecer en San Valentín .....	21
<b>Roger Santiváñez</b> .....	29
Lima .....	31
Centro de Lima .....	32
Plegaria .....	33
Ante la muerte de Carlos Magán .....	34
<b>Óscar Limache</b> .....	35
Nocturno de la avenida Inca Garcilaso de la Vega (antes Wilson) .....	37
La loca alacrán .....	39
Final .....	41
<b>Carolina Fernández</b> .....	43
Sin jazmines en el pelo ni rozas en la cara .....	45

S/t .....	45
El país de fgp .....	46
<b>Miguel Ildefonso</b> .....	47
El extraño camino de la poesía de Abel .....	49
Las aves son hijas del paraíso .....	51
<b>Tilsa Otta</b> .....	53
S/t .....	54
S/t .....	56
<b>Becky Urbina</b> .....	57
Parque Kennedy .....	59
Lunes plastificado .....	60
<b>Karina Valcárcel</b> .....	63
Retrato de boda .....	65
Árbol .....	66

# Colección Lima Lee



“*Conversábamos de todo esto y lo duro que es vivir  
en este tiempo donde sólo el amor es un milagro capaz de sostener  
nuestro mundo*”

*Enrique Verástegui*



Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura

Con el apoyo de la  
**Oficina de Lima**  
Representación en Perú



biblioteca  
nacional  
del Perú